

Escrito por: juandeldiablo58

Resumen:

Unas semanas después de haber tenido por primera vez relaciones mi hija y yo, busque la forma de hablar con ella muy seriamente de lo que había pasado entre los dos.

Relato:

Cierto día, su mama y mis otras hijas salieron de viaje, con el fin de visitar a una hermana de ella a la ciudad de Cuernavaca, Mor., y por lo menos se iban a estar por allá cuando menos todo el fin de semana.

Mi hija no quiso hacer el viaje, pretextando que tenía que estudiar para un examen que iba tener, así que, nos quedamos solos en la casa. sin más, subí fui a su recamara, para hablar con ella.

Ella estaba sentada en su cama, vestía un vestido algo entallado para mi gusto de color negro, que le sentaba muy bien, ya que en esa época estaba mas llenita, sin llegar a estar gorda, se veía bastante sabrosa, ella tenía en ese entonces 18 años recién cumplidos, ya era mayor de edad.

Me senté a su lado y le pregunte con bastante ansia, que es lo que había pensado o más bien que pensaba de todo lo que había ocurrido entre los dos, me le quede mirando en espera de su contestación.

Ella se me quedo mirando ruborizada y me dijo, que me amaba, que me amaba más que a cualquier cosa, y que quería tenerme en su vida para siempre y que después de lo de que paso entre los dos, no podía dejar de pensar en mí.

Como me vio que me quede en silencio, ella agrego, que, si no me había gustado lo que paso entre nosotros, podíamos olvidarlo y vivir la vida como si nada hubiera pasado entre los dos, le dije, tomándola de su carita, tartamudeando de pasión, esta es mi contestación

No la deje seguir hablando, la recosté en la cama y la empecé a besar apasionadamente, mientras mi mano, se metia debajo de su entallado vestido, hice a un lado su tanguita y le metí dos dedos en su conchita estaba bastante mojadita, le dije, que también la quería tener conmigo para siempre.

Con mucho trabajo me reincorpore y me empecé a quitar la ropa hasta quedar completamente desnudo, en seguida jale de un brazo a mi nena, he hice que también se quitara el vestido, quedando completamente desnuda, solo tenía puesta su tanguita, sus labios se comían golosamente ese pedazo de tela, sin ningún trabajo le jale esa pequeña telita, dejándola, ahora sí, completamente desnuda.

Me quedé arrobado admirando el cuerpo desnudo de mi hijo, era delicioso verla así, como dije antes, en esa época estaba un poco más llenita que ahora, tenía y tiene unas tetitas pequeñas, pero, si lo suficientemente grandes, para entretenerse con ellas, su cintura era breve y sus caderas eran un poco amplias, sin llegar a la exageración, tenía un par de nalgas bien formadas y sus piernas, que podía decir de ellas, eran duras y hermosas.

Lo que siempre me ha gustado de ella, es que siempre anda con su conchita rasurada y ese día, no iba hace la excepción, verla así, hizo que me saboreara la boca, no iba dejar de hacerle honores a esa vagina sabrosa. Me subo sobre ella y la empecé a besar otra vez, pero ahora con más pasión, nuestras lenguas se enredaban en la boca con lujuria, ella, entre beso y beso me dijo, Ay papito. no sabes las ganas que tengo de que me hagas el amor otra vez, no sabía cómo pedírtelo, no la deje decir más.

Ella respiraba muy rápido por la excitación, fue entonces que empecé a recorrer su cuerpo con mi boca y mi lengua, me quedé un largo rato en sus tetas, las mordía, las chupaba con deleite, ni a su madre se las chupaba como a ella, seguí explorando su cuerpo con mi boca y lengua. Entre beso y beso y chupada y chupada llegué a la entrada de su vagina, estaba bastante mojada por la excitación y sin más, me hundí en la profundidad de su rica conchita, mi lengua y mis labios, mordían, chupaban y exploraban todos los rincones de su rica vagina.

Mientras yo me entretenía libando ese manjar, ella apretaba cada vez más mi cabeza sobre su conchita, hasta que lanzo un hondo y largo suspiro, viniéndose profusamente en mi boca, yo sin perder el tiempo me bebí todos sus jugos.

Como pude me limpie la boca llena de sus jugos y me trepe sobre ella, le dije con voz lujuriosa, nena, abre las piernas para papi, ella, las abrió de inmediato, le metí la verga muy lentamente, mientras ella lanzaba suspiros de gusto, quería saborear y sentir, como las paredes de su vagina apretaban suavemente mi verga.

Cuando le metí toda la verga, me di cuenta de que estaba llorando, eso me desconcertó y apurado le pregunte porque lloraba, ella me contesto. Ay, es que te amo tanto papito y siento muy rico tenerte dentro de mí, yo con los ojos vidriosos de pasión, le dije, yo también te amo nena, ahora eres mi mujer. Y empecé a bombearla mientras gritaba, mas, mas, si métemela toda, quiero ser tuya para siempre.

Vamos papito haz tuya a tu hija, soy tuya, toda tuya y siempre lo seré, soy tu mujercita, siempre quise que me cogieras, al oír esas palabras, hizo que me excitara más, seguí con el metí y saca, mis caderas se movían de atrás hacia adelante y hacia círculos, con el fin de que la penetración siempre fuera profunda, mientras la penetraba le decía al oído, te amo nena, te amo, eres solo mía.

Logre que se viniera otra vez y me di cuenta de ello, porque cuando

la estaba besando de repente sus labios se tornaron fríos, abrazándose muy fuertemente a mí, yo también no pude más y me vine, al principio trate de salirme de ella, pero la venida me gano y me vacié profusamente dentro de ella, mi leche se depositó en el fondo de su ser, cuando se la saque ella se quedó ahí tendida con las piernas abiertas, clarito vi como mi semen salía de su hermosa conchita.

Al otro día, salimos a desayunar fuera, lo primero que hicimos es comprar en una farmacia cercana una pastilla del día siguiente, esto con el fin de que no saliera embarazada mi nena. Después, durante el desayuno hablamos de las reglas del juego, quedamos de mutuo acuerdo, de que, cuando no quisiéramos seguir con nuestra relación, ya no lo haríamos más.

Actualmente vivo solo y vivo de su recuerdo, ella ya se casó, tiene un hijo, pero a pesar de estar casada, cada vez que nos reunimos, nos amamos como la primera vez que la tuve en mis brazos.

Actualmente vive en Veracruz, relativamente lejos de mí, yo sé que muy pronto nos volveremos a reunir, para volver amarnos como siempre. Subo unas fotos de la época, cuando todo comenzó, obviamente edite las fotos.